

## **Dr. August Konkell, Crónicas, Sesión 8, Un Reino Eterno**

© 2024 Gus Konkell y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. August Konkell en su enseñanza sobre los libros de Crónicas. Esta es la sesión 8, Un Reino Eterno.

Salimos de la historia del Cronista con su afirmación de que el plan de Dios era que David fuera el rey de todo Israel.

Él está muy consciente de todos los conflictos que hubo entre las tribus, pero esas cosas no eran parte del plan de Dios. Todas esas cosas eran parte de la forma en que se desarrolla la historia en toda su fealdad. Tienes que ver más allá de los detalles de la historia y algunas de sus fealdades, las guerras y todo lo demás, qué es lo que el plan de Dios está más allá de todo esto y cómo Dios lleva a cabo este plan.

Y así, el Cronista ahora está interesado en demostrar absoluta y claramente que este no es el reino de David, sino que es un reino eterno. Esto se ilustra inmediatamente en el reinado de David, según el Cronista, al hablar del Arca. Ahora bien, en la historia de Samuel, el Arca había estado desierta en Queriat-Jearim durante 20 años porque había sido capturada por los filisteos.

Los filisteos descubrieron que no era muy saludable para ellos tener el Arca de Dios en su presencia, y por eso querían sacarla. Lo llegaron hasta la zona más occidental de la tribu de Judá, el territorio de Judá en aquel tiempo, que es Queriat-Jearim, que está al occidente de Jerusalén, y allí quedó. Ahora bien, esta no es la adoración que se supone que representa el Arca.

Esta no es el Arca como lugar donde reposan las tablas del pacto, el testimonio de que Dios tiene un pacto con Israel y que ésta realmente es el estrado de los pies del trono de Dios, como dice el Salmo 132, salmo que el Cronista va a referirse en términos de establecer el significado de esta Arca. Entonces, la tarea inmediata de David es preparar un lugar para esta Arca en Jerusalén y llevarla allí. Sin embargo, la historia y el relato incluyen la forma en que el intento de David de trasladar el Arca no fue en absoluto acorde al protocolo que debería haber conocido por las instrucciones que Dios había dado en la Torá.

Es decir, el Arca siempre debe ser transportada por los cuatro postes que están permanentemente fijados a esta caja y nunca debe ser transportada de ninguna otra manera. Entonces lo que David ha hecho es colocar esta Arca en un carro, un carro de bueyes de algún tipo, y la está transportando a Jerusalén. Ahora, nuevamente hay una palabra favorita que el Cronista usa aquí, y la voy a escribir aquí.

Es la palabra parash , que significa algo así como estallar, pero tiene muchos sentidos en el sentido de estallar. Uno de esos sentidos es la forma en que la gente puede explotar en términos de su número, su poder y su lealtad. Y así es como se usa al comienzo de este capítulo.

El pueblo estalló en términos de su apoyo a David. Sí, deberíamos llevar el Arca a Jerusalén, pero en el proceso de transportarla de manera inapropiada, el carro se vuelve inestable y el Arca podría caer. Y entonces, un sacerdote llamado Uza extiende su mano para sostener el Arca, y Dios, parash , irrumpe.

Hace unos meses, estuve involucrado en un debate en la Universidad McMaster, en realidad patrocinado por los musulmanes, en el que querían presentar la fe Ahmadía y el Imam, que trajeron de Toronto. Pero para hacer eso, querían tener un cristiano que representara un punto de vista cristiano, y querían tener ateos o humanistas que representaran un punto de vista humanista, y querían tener una presentación musulmana. Éramos cuatro en este panel.

Por supuesto, fue una increíble participación de estudiantes. Quiero decir, tenían uno de los aulas y auditorios más grandes de la Universidad McMaster. Debía haber al menos 200 personas allí subiendo las escaleras, y todas estaban sentadas en los pasillos.

Eso era antes de Corona, cuando podías sentarte en los pasillos y estar juntos. Representaban el espectro más amplio posible. Creo que la parte más interesante de todo el debate fue cuando los musulmanes discutieron con los musulmanes sobre la reunión de la Torá.

Eso se calentó tanto que el moderador realmente tuvo que actuar rápidamente para cerrarlo. Pero otra parte era todo este grupo de personas a mi izquierda mientras les hablaba, que habían venido allí para ridiculizar la Biblia. Ahora, no fui allí para tratar de defender sus nociones sobre la Biblia, pero uno de los pasajes que se leyeron fue este sobre Uza y Dios derribándolo porque había tocado el Arca.

Y el punto de esta persona era: ¿por qué querría alguien servir a un Dios así? Bueno, por supuesto, lo que eso es una completa ignorancia del concepto hebreo de lo santo. Es una completa ignorancia de lo que los hebreos quieren decir cuando dicen Dios, que es de lo que había estado hablando. Mi punto es que cuando dices Dios, no tienes idea de lo que quieres decir.

Cuando decimos Dios, sabemos lo que queremos decir. Y queremos decir que Dios es santo, lo que significa que está fuera del universo creado. Y por tanto, aquello que lo representa no pertenece simplemente al universo creado.

Es santo. Por lo tanto, hay que respetarlo según las reglas porque representa mucho más que una caja más dentro del conjunto del mundo común. No traté de explicarle mucho de eso a este burlador .

Solo dije, ya sabes, los pasajes no siempre parecen, no siempre significan lo que parecen significar. Y creo que necesitas ir a casa y hacer tu tarea. Las cuales recibí respuestas muy variadas: los que me apoyaban y los que querían ridiculizarme.

Pero en cualquier caso, todo salió bastante bien porque, al final, se dieron cuenta de que, oh, cuando hablas de Dios, no estás hablando sólo de un poder abstracto. En realidad estás hablando de alguien que se ha revelado como santo. Bueno, de eso se trata todo esto.

Y entonces, para David, esto es un recordatorio impactante de que aquellas cosas que representan a Dios en el mundo de lo común nunca deben ser manipuladas. Y siempre hay que seguir las reglas. Y David ahora tiene miedo porque Dios puede estallar, palash, así como así cuando estamos moviendo el arca por una muy buena causa, pero no la respetamos de la manera en que se supone que debe ser respetada.

Entonces , esto, por supuesto, interrumpe toda la procesión y el procedimiento del arca para llegar a Jerusalén, momento en el cual el cronista pasa a decir un poco más sobre Jerusalén. ¿Qué ha hecho David para preparar el traslado del arca allí? ¿Y cómo está estableciendo David realmente la adoración a Dios en Jerusalén? Entonces, el cronista entonces, en el siguiente capítulo, pasa a hablar de la familia real en Jerusalén, del apoyo que tuvo David en términos de la construcción del templo. Entonces, trae aquí el apoyo de Hiram, el rey de Tiro .

Luego, presenta el relato de la familia de David en Jerusalén y de los hijos que le nacieron allí. Luego habla del incidente al que se había referido antes, que fue la incursión de los filisteos en el valle de Refaim, que está justo al sur de Jerusalén, y cuenta la historia de cómo David fue fiel. A diferencia de Saúl, él consultó.

Consultó a Yahvé. Consultó a Dios. Y le preguntó a Dios, ¿qué hago con relación a los filisteos? ¿Y cuando ataco? Y recibió dirección de Dios.

Entonces, el resultado para David es completamente diferente de lo que fue para Saúl en la guerra contra los filisteos. Luego, el Cronista vuelve a traer esta arca a Jerusalén. Así que aquí tenemos a David haciendo las cosas como se supone que deben hacerse.

Entonces, el capítulo 15 habla de cómo David organiza a los levitas. Organiza a todo el personal del templo para que las personas autorizadas y adecuadas lleven el arca en la forma prescrita. Por lo tanto, no hay necesidad de paladar.

No hay necesidad de que Dios estalle. Simplemente necesitan permitir que los símbolos de Dios, lo que representa al Santo de Israel, tengan poder en esa representación para que quede claro que no son simplemente otros elementos. Estos son santos y nos hablan de Dios.

Entonces, tenemos toda la procesión festiva que David realiza para instalar el arca. Y, por supuesto, en este momento, sólo está instalando el arca en la tienda que ha preparado para ella en Jerusalén. Y lo que vamos a descubrir es que el tabernáculo mismo todavía residía en Gabaón.

Pero el arca no había sido parte del tabernáculo en Gabaón. David está trasladando el arca a Jerusalén, y tiene una tienda allí, que es un lugar para el arca en Jerusalén. Entonces, en realidad, ahora hay un doble lugar de adoración y una doble división del personal de seguridad y los levitas, uno en Jerusalén alrededor del arca y otro en Gabaón.

Ahora bien, aquí llegamos a lo que es tan importante para el cronista: el uso de la música y los himnos. Ahora, no sé si el cronista sabía que David usó particularmente estas canciones e himnos en términos de la instalación del arca. Lo que hacía el cronista era escoger himnos del Salterio, el tipo de cosas que cantaban alrededor del templo, que les decían, que hacían confesión de quién es Dios, de quién es el Santo de Israel.

Estos son salmos a los que querrás volver. Solía enseñar el Salmo 105-106 porque son salmos paralelos, uno de ellos habla de la promesa del pacto que Dios hace con Israel y el segundo habla de todos los juicios que vinieron sobre Israel por su desobediencia en relación al pacto. Están relacionados entre sí.

Bueno, el salmista comienza entonces con el Salmo 105, y en el Salmo 105, tenemos la única vez que realmente usa el nombre Jacob porque es parte del salmo. Dios hizo una boina, hizo un pacto con Abraham, e hizo un pacto con Jacob, y es hasta ese punto en el salmo que el cronista cita todos los versículos del salmo. Y luego estalla en esta alabanza, que es una parte tan importante de los Salmos, es decir, decir que Dios, que hizo este pacto con Abraham, estaba haciendo un pacto para que todas las naciones del mundo serían bendecidas.

No hay nada parcial en esto. Este es el centro del mundo y aunque no lo parezca, nunca confundas lo que está sucediendo aquí. Este es el reino universal y por eso conocemos el Salmo 96 y el Salmo 98 como lo que a veces llamamos cánticos de entronización.

Que reine el Señor o reine el Señor y luego tenemos varias partes de este canto, que nos habla de la forma en que Dios está presente en su gobierno y la forma en que

ejerce su justicia y su gobierno sobre toda la tierra. Esto es lo que el cronista quiere que sepamos: el reino universal de Dios. Son todas las naciones, y todas las naciones vendrán y se postrarán.

Luego regresa al Salmo 106, pero usa sólo los últimos versículos de este salmo de confesión para hablar de la bendición del Señor que viene sobre aquellas personas que lo buscan. Este es realmente el punto que él quería dejar claro. No es que Israel o David nunca hayan fallado, pero el reino será de ellos porque son ellos los que son fieles, y son a ellos a quienes Dios va a honrar y bendecir.

Esto nos lleva a este pasaje muy, muy famoso de Natán viniendo a David. Sabemos que en Samuel, David está ahora en su trono y dice: Tengo paz. Tengo descanso de los enemigos de alrededor. La palabra descanso es una palabra que proviene de Josué.

Significa que Dios ha realizado su salvación. Él ha logrado su liberación y ahora tienen descanso. Están en el reino de Dios, y por eso David dice, aquí estoy yo en un palacio, y el arca de Dios habita en una tienda.

Voy a construir una casa para Dios. Y Nathan dice que deberías hacer eso, pero luego Nathan recibe una palabra de Dios, y Dios le dice a Nathan, entendiste todo esto al revés. David no me está construyendo una casa.

Estoy construyendo una casa para David. Ahora, aquí hay un pequeño juego de palabras con la palabra casa, y lo vemos en el Salmo 127, 1 y 2. Un salmo que muchos conocemos muy bien, una parte de los cantos de los peregrinos en los que, excepto el Señor, guarda la casa. En vano vela el atalaya, a menos que el Señor edifique el pueblo o la ciudad, en vano velan los protectores. Ahora bien, en el juego de la palabra casa, no hay un edificio; El juego de palabras con la palabra ciudad no es una estructura física.

Continúa hablando de la familia. Bienaventurada la persona que tiene una familia cuya aljaba está llena. En otras palabras, la casa son las personas.

La ciudad es el pueblo y la casa que Dios está construyendo para David es el pueblo. Son las personas las que van a ser parte de esta promesa. Entonces, David ahora se da cuenta a través del mensaje de esta profecía de que el suyo es un reino eterno y que él representa al pueblo que es el pueblo de Dios y que es un pueblo que durará para siempre.

Entonces, tenemos la respuesta de David. Es una respuesta de humildad. Señor, dice David, no hay razón por la que yo deba ser el hombre conforme a tu corazón.

No hay nada que haya hecho que me haga digno de que tú me hayas elegido. Luego pasa a hablar de Israel. Él dice, ya sabes, esta es la más pequeña de todas las naciones.

Son los menos dignos de tener algún tipo de importancia en este mundo, pero tú los has elegido. Luego, David continúa afirmando que lo que el cronista quiere que todos sepamos es verdad. Este es el reino de Dios.

Y entonces, estas personas que están reunidas aquí son las que representan el único reino que realmente importa. Y el proceso ha comenzado porque el arca ahora está estacionada en Jerusalén, el lugar que Dios había elegido para que habitara su nombre. Y allí es donde el pueblo se va a reunir para adorar a Dios y ser su reino.

Este es el Dr. August Kunkel en su enseñanza sobre los libros de Crónicas. Esta es la sesión 8, Un Reino Eterno.